

del Educador, de la Secretaria, de los Servicios, de finalización del año lectivo y los cumpleaños de los funcionarios.

- Institucionalización del día de la Universidad Militar, hasta ese entonces no establecido, tomando como referencia la fecha en la cual fue reconocida formalmente por el Ministerio de Educación Nacional como tal (23 de julio de 1982).

- Remodelación, adecuación y dotación de las instalaciones en ambas sedes para dar cabida a nuevas necesidades académicas y administrativas (área de posgrados, laboratorios, biblioteca, etc.)

- Construcción del cuarto piso en el edificio de la Facultad de Medicina, ampliando considerablemente su espacio físico y atendiendo las demandas generadas por razones académicas y administrativas.

- Revisión, rediseño y aprobación de los planos, apropiación de recursos presupuestales e iniciación de obras para la construcción del Aula Máxima de la Universidad.

- Adecuación y dotación de mobiliario para la sede social (5º piso) y decoración con un mural y varios cuadros elaborados por el pintor antioqueño, maestro Ramón Vásquez Arroyave.

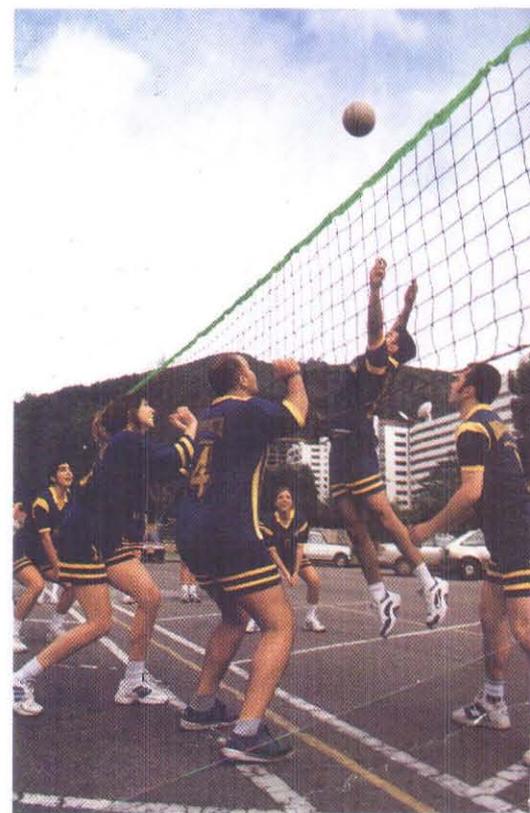
- Construcción e instalación de un ascensor de diseño especial para servicio exclusivo de los estudiantes minusválidos, miembros de las Fuerzas Militares afectados por lesiones incapacitantes adquiridas en acciones de mantenimiento del orden público.

- Participación en eventos deportivos y culturales estudiantiles de representantes de la Universidad, para proyectar el conocimiento e imagen de la institución, principalmente con los grupos musicales y con muestras de pintura.

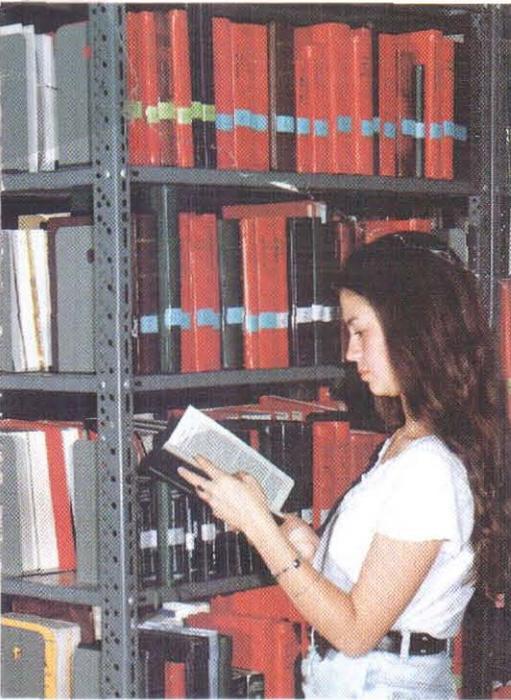
Y, desde luego, el ritmo de avance no se detiene. La importancia de la Universidad dentro del país, sus proyecciones hacia el exterior, el crecimiento de sus egresados y su incorporación a cargos importantes en la conducción de los destinos de la república, comprometen a la Universidad para que haga más y mejores cosas, para que ofrezca más y mejores servicios docentes, y para que cubra un mayor número de familias.

En el período comprendido del año 1995 hacia el 2000, vale la pena destacar otras pautas:

- Se viene trabajando en la jornada diurna y nocturna, de manera que hoy en día la planta física es insuficiente para atender la población estudiantil que se matricula, tanto en los programas de educa-



Participación en eventos deportivos.



La biblioteca ha mejorado su infraestructura y se cuenta con una excelente sala de lectura.

ción formal como en aquellos de educación no formal. La utilización de la planta física se hace desde las 7 a.m., hora en que comienza la jornada diurna, hasta las 10 p.m., hora en que termina la jornada nocturna, y desde el día lunes hasta el día sábado.

– En apoyo al mejoramiento de la capacidad docente se creó, debidamente aprobado por el gobierno nacional, un programa en *Docencia Universitaria*, programa en el cual han participado hasta la fecha cerca del 80% de los profesores de planta.

– Se han desarrollado programas de especialización para los cursos de Altos Estudios de la Escuela Superior de Guerra; igualmente se ha contribuido a la capacitación de los Oficiales de las FFMM en la Escuela de Armas y Servicios y otras dependencias.

– Hemos llegado a regiones limítrofes del país, como Leticia, para contribuir con el ofrecimiento de programas de educación no formal, especialmente en Control Interno y Finanzas.

– Continuamos apoyando a la Escuela Militar de Cadetes en la formación de los oficiales, con el apoyo en la realización de sus programas profesionales de Derecho, Ingeniería Civil y Administración de Empresas.

– Venimos participando permanentemente en foros académicos nacionales e internacionales y nuestros Decanos y Profesores asisten cuando lo desean a reuniones, seminarios y congresos a los que somos invitados.

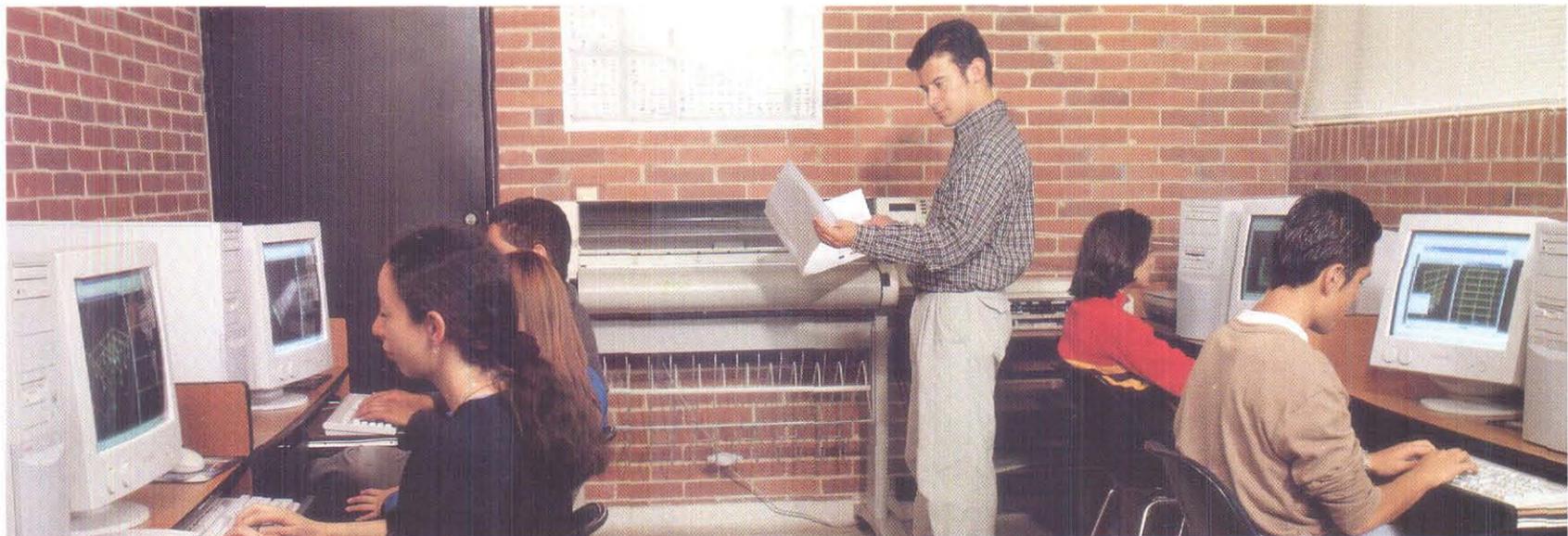
– Se ha venido mejorando la Base de Datos de la Institución, con la adquisición de las últimas Revistas Científicas en CD-ROM, para consulta de profesores y alumnos.

– La biblioteca ha mejorado su infraestructura y se cuenta con una excelente sala de lectura; así mismo se han venido realizando adquisiciones importantes de libros y revistas científicas, especialmente en el campo de las ciencias básicas.

– Venimos desarrollando el proceso de Acreditación Institucional y esperamos que a mediados del año 2001 tengamos acreditados todos los Programas que cuentan con egresados.

– Hemos actualizado el Estatuto Docente y está listo para ponerse a consideración del Consejo Superior.

– Hemos iniciado la flexibilización de los diseños curriculares de los programas, solicitando un estudio curricular y un proceso de auto-evaluación de cada uno de ellos.



El avance de la Universidad hacia su modernización no se detiene.





Laboratorio de inglés.

– Se han creado diferentes programas de Educación Formal, para la jornada diurna: Administración de Empresas en la Facultad de Ciencias Económicas, Ingeniería Industrial e Ingeniería Mecatrónica en la Facultad de Ingeniería.

– Se inició, con la aprobación del Comité Nacional de Maestrías y Doctorados, el programa de Maestría en Derecho Administrativo dependiente de la Facultad de Derecho.

– Se crearon y han venido desarrollándose programas de especialización, debidamente inscritos ante el ICFES:

Gerencia Integral de Proyectos

Planeación Ambiental y Manejo Integral de los Recursos Naturales

Administración de la Seguridad

Administración Aeronáutica

Diseño de Puentes

Finanzas y Administración Públicas

Neonatología

Geopolítica

Defensa Nacional y Manejo de Conflictos

– Conjuntamente con el CIEO (Centro de Investigaciones y Estudios Odontológicos) se han venido adelantando programas de especializaciones odontológicas, de gran impacto científico.

– Se creó la Facultad de Ciencias, que por Ley debe existir, con la apertura de un programa de Biología Aplicada, único en Colombia y con unas características científicas y académicas muy especiales y de gran proyección, no sólo para Colombia, sino para la América Latina.

– Se creó la Facultad de Educación a Distancia, con una modalidad inexistente en el país: los estudios son hechos efectivamente a distancia, con la ayuda de la última tecnología mundial (uso del correo electrónico – uso del CD-ROM como material educativo); toda la infraestructura ha sido dotada con los equipos más modernos existentes en el mundo.

– Se creó el Nodo de Internet, para utilización de alumnos, profesores y empleados administrativos, permitiéndose de esta forma la divulgación permanente de la UMNG a nivel internacional en su página Web.

– Se modernizó la red de comunicaciones de la Universidad, habiéndose intercomunicado por cable óptico todas las instalaciones;



Uno de los laboratorios de la carrera de Biología Aplicada.

igualmente se ha dotado de equipos (Microcomputadoras e Impresoras), en red a todas las dependencias.

– Se creó el Programa de Inglés, conjuntamente con el Consejo Británico, obligatorio para todos los estudiantes de la Universidad, en la confianza que puedan llegar a dominar este idioma en el desempeño de su vida profesional.

– Se cambió la totalidad de los equipos del Laboratorio de Sistemas, adquiriendo equipos más potentes y rápidos; se ampliaron los laboratorios, inaugurándose nuevas salas, para uso de alumnos y de particulares.

– La Educación Continuada ha venido ofreciendo programas de Diplomado en diferentes áreas del conocimiento, ya sea en forma independiente o en convenio con otras instituciones nacionales:

- Gestión de la Seguridad
- Gestión de la Seguridad Financiera
- Alta Gerencia
- Gerencia Aeronáutica
- Cultura Empresarial

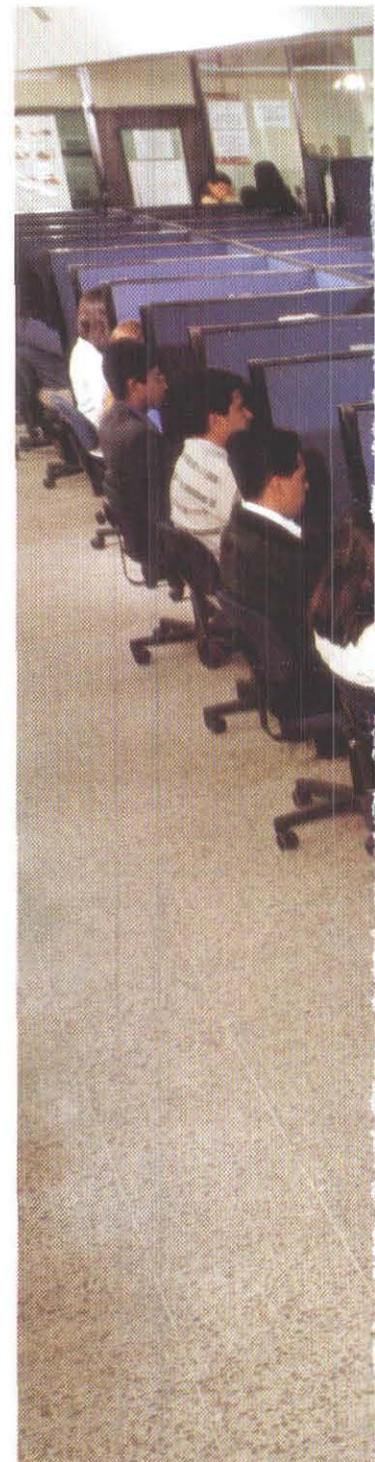
– Se han firmado múltiples Convenios Nacionales e Internacionales, con el sector oficial y con el sector privado.

– Se ha venido mejorando la capacidad investigativa de los docentes de planta, permitiendo y apoyando esta labor desde el punto de vista de la infraestructura y el apoyo financiero de los diferentes proyectos.

– Se viene ampliando la capacitación de los docentes de planta de la Universidad, apoyando económicamente, la realización de estudios de Formación Avanzada en universidades colombianas o extranjeras. Hemos contribuido al desarrollo del país apoyando programas de especialización, maestría y doctorado, tanto para nuestros docentes como para el personal administrativo.

– Se ha puesto a consideración de la comunidad universitaria, una propuesta de aplicación de “Créditos Académicos”, lo que constituye una verdadera revolución educativa cuyo beneficiario es, desde luego, el alumno.

Y el trabajo de la Universidad por ser cada día mejor, no se detiene. Su dinamismo es tal, que tiene que proyectarse al futuro con programas innovadores de amplia aceptación social. Está modificando sus currículos, haciéndolos más flexibles, más humanísticos,



Vista parcial de las aulas de Internet.



más integrados al desarrollo de las artes; pero sobre todo, actualizados y concordantes con los nuevos retos de la tecnología.

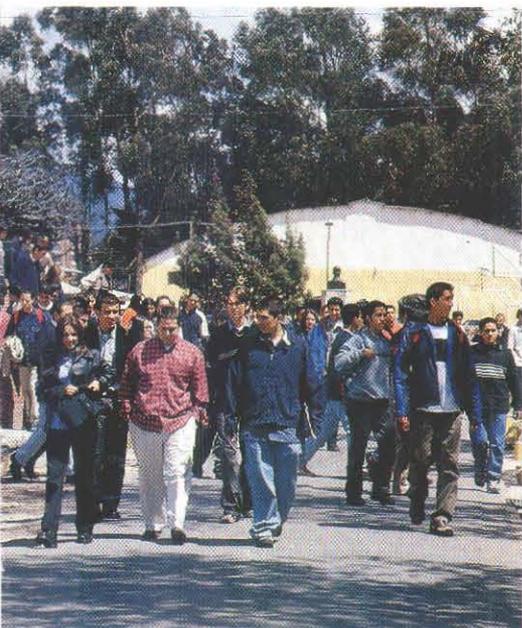
Estas, que hemos llamado “pautas de crecimiento”, dan una idea de la velocidad a la que la Universidad Militar “Nueva Granada” ha venido afirmándose como un centro educacional sólido, pluralista y democrático, que busca el mejoramiento de la comunidad a que pertenece, y que tiene una fe incommovible en el futuro de Colombia.

Algunas cifras

El crecimiento de la Universidad ha sido una constante a lo largo de los años. En el momento en el que estamos cerrando este libro (comienzos del año 2001), el número de alumnos aumenta; y en la misma forma, en la medida en que el desarrollo del país lo exige se presentan nuevas propuestas educativas, se evalúan diferentes programas y se piensa en otras carreras, siempre teniendo en mente las necesidades de la juventud colombiana, la mayor y mejor preparación de sus Fuerzas Armadas y las exigencias de la comunidad dentro de la cual tendrán que trabajar nuestros egresados. Las cifras estadísticas forman la historia, pero no se detienen, como tampoco se detiene la historia. Unas y otras avanzan, se renuevan, se modifican, se reestructuran. Por eso, las cifras seguirán creciendo, porque la Universidad Militar “Nueva Granada” no se va a detener, y su propósito es seguir brindándole a Colombia un centro de estudios superiores cada vez más dinámico y eficiente; y, en la medida en que pase el tiempo, cada vez más joven, con esa juventud envidiable que se consigue no con la improvisación sino con la experiencia.

En sus comienzos, en 1976, la Universidad tenía tres Carreras: Derecho, Ingeniería Civil, y Economía. En la primera, se matricularon 26 alumnos; 58 en la segunda, y 11 en la tercera. De los aspirantes a abogados hubo 5 mujeres y 21 hombres; los de Ingeniería fueron todos hombres; en Economía 4 mujeres y 7 hombres. De estos 95 estudiantes hubo 15 particulares en la carrera de Ingeniería Civil y los otros fueron institucionales. La Facultad de Medicina inició sus labores en 1979 con 80 alumnos.

De estas cifras, llegamos al año 2000 con 4.959 alumnos matriculados en pregrado; y cerca de 1.000 en los diferentes posgrados, tanto en Medicina, Odontología, Derecho, etc. Y se aspira a que con



las nuevas aulas cuya construcción se está terminando, para comienzos del año 2001 se llegue a cerca de 8.000 estudiantes.

Otros datos de interés se refieren al patrimonio y al presupuesto de la Universidad. El 14 de enero de 1982, su patrimonio era de \$28 millones; ya en 1984, era de \$280 millones; y en el año de 1999 el patrimonio de la Universidad era de \$19.000 millones de pesos.

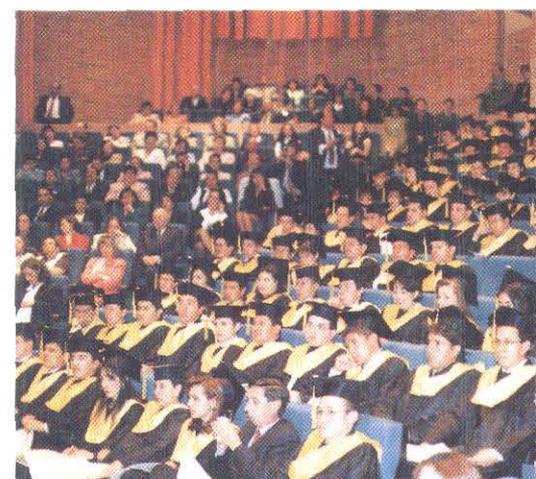
Otro tanto podría decirse respecto al presupuesto. En 1984, era de 111.4 millones de recursos propios, y de 54.2 millones de aportes del Estado por transferencias del Ministerio de Defensa. Y en el año 2.000 el presupuesto era de 18.604 millones, de los cuales un 86.5% (16.036 millones) correspondió a recursos propios, y un 13.5% (2.568 millones) al aporte del Ministerio de Defensa.

Estas breves cifras son suficientes para mostrar el crecimiento de la Universidad, en el número de sus alumnos, en el monto de sus recursos; y no hay cifras que muestren cómo ha crecido en su prestigio, en la aceptación que le brindan las familias colombianas, y en el reconocimiento y el interés con que la miran crecer los organismos educativos internacionales.

Como otra cifra, podemos decir que en los últimos cinco años (1995-1999) se matricularon en pregrado 16.232 alumnos, así: Institucionales, 8.030; y particulares, 8.202.

Para finalizar este aparte, veamos como están representados por carreras, los alumnos de pregrado con que contamos en el año 2000:

Medicina	469
Biología Aplicada	94
Administración Diurna	303
Administración Nocturna	627
Administración a Distancia	814
Contaduría	553
Economía	335
Ingeniería Civil	476
Ingeniería Industrial	347
Ingeniería Mecatrónica	286
Derecho	655



LOS NOMBRES QUE HAN HECHO LA HISTORIA



De 1980 a 1986, el General Hernando Currea Cubides.



De 1986 a 1990, el General Jaime Sarmiento Sarmiento.

En los años de vida que tiene la Universidad Militar “Nueva Granada”, cinco destacados militares han ocupado la rectoría.

De 1980 a 1986, el General Hernando Currea Cubides; de 1986 a 1990, el General Jaime Sarmiento Sarmiento; de 1990 a 1995, el General Jesús Armando Arias Cabrales; de 1995 a 1998, el Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura; de 1998 a julio de 2000, el Coronel Augusto Pradilla Giraldo, y a partir del mes de agosto de 2000 asumió por segunda vez, el Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura.

Ellos han hecho la historia. Pero también la han hecho, a su lado, los decanos de las diversas facultades; los centenares de docentes, los miles de alumnos; y el personal administrativo en todas sus escalas y dependencias; y los Ministros de Defensa que en estos cuatro lustros han regido la vida militar del país; y los medios de comunicación, y los miles de familias que han confiado sus hijos a la Institución. Por eso no es exagerado decir que la historia de la Universidad está íntimamente ligada a la historia de Colombia; y que así como el país quiere triunfar sobre sus vicisitudes y sus tropiezos, la Universidad desea preparar a sus educandos, porque sabe que ellos van a contribuir de manera eficiente y decisiva en el mejoramiento de Colombia y en el nacimiento de una nueva patria donde la fraternidad sea un hecho cotidiano, y la convivencia sea la realidad con la que ahora apenas nos atrevemos a soñar.

En el homenaje que el rector (E) de la Universidad, el Coronel Augusto Pradilla Giraldo ofreció a los cuatro rectores anteriores, el 5 de noviembre de 1999, al colocar sus nombres en placas de piedra donde su recuerdo quede fijado para siempre, pronunció un discurso emocionado y emotivo; del cual, destacamos algunos apartes.

Empezó refiriéndose al General Luis Carlos Camacho Leyva, quien “sin equivocarse un milímetro en sus ecuaciones de progreso, nos dejó —abriéndose paso por el camino de mil dificultades—, una verdadera Universidad para beneficio de tantos que, hoy y siempre, tendrán que rendirle un tributo de admiración”.

Luego, hablando del General Hernando Currea Cubides, citó una frase con que el General Camacho Leyva se refirió al primer

rector del claustro: “Escogí al mejor entre los excelentes, para entregarle la suerte de la cultura universitaria militar”. Del General Currea, el Coronel Pradilla dijo que “tuve la fortuna en mi vida de ser su subalterno desde mi niñez en las filas del ejército. Después, a lo largo del servicio militar, disfruté de su mando que fue todo un modelo”. Y añadió: “Recibí de su vida todos los ejemplos. Un óleo de su obra lo conoce Colombia. Lo vi asomándose al abismo con ojos apasionados y adiviné en su rostro, que sintió fastidio por las pretensiones de los enemigos de la patria, exigiendo a sus subalternos que todo esfuerzo es poco cuando se trata de apuntar a sepultar la barbarie. Todas sus frases cuando se trataba de enseñar, fueron siempre máximas severas que parecían volcanes, cuando en el arranque de la erupción repartían por el mapa colombiano el trueno de la esperanza”.

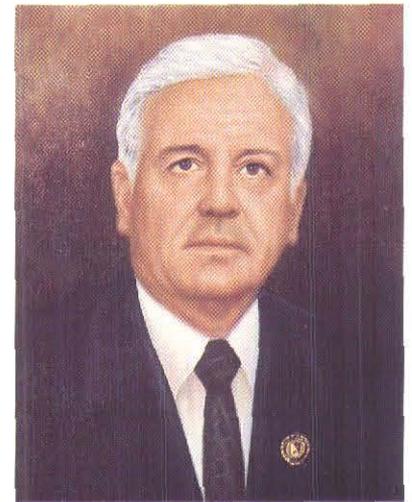
Se refirió al desaparecido General Jaime Sarmiento Sarmiento, escogido por los mandos militares y el Gobierno para suceder al General Currea y encargarle la suerte de la Universidad. “Llegó—dijo— cargado de triunfos y de honores. Todos los adquirió en franca lid porque nació privilegiado, con una inteligencia incomparable, que lo destacó siempre como primero en medio de su curso. Fue un maestro de todo y de todos. Sereno en el andar, prudente en el hablar, serio en sus decisiones y humano en su trato a propios y extraños. Llegó a creer que fue tímido en la expresión, pero profundo en su pensamiento. Toda decisión suya fue siempre producto del buen juicio, el cual buscó lograr en todos los actos de su existencia”.

Y también manifestó: “Manejó la Universidad como si se tratara de una empresa sencilla, a la cual hay que dedicarle el tiempo necesario, amor a la cátedra y ejemplo en todos los actos que imprime el ejercicio del jefe”. Y añadió: “Su existencia fue una verdadera lección de dignidad y de carácter. Se fue a la tumba con la indeleble marca de un señor, que nos dejó como herencia el ejemplo de vida de un hombre digno”.

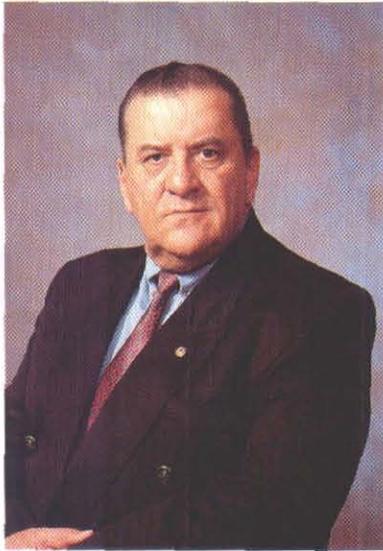
Hablando del General Jesús Armando Arias Cabrales, con quien compartió la alegría de ser cadete en las aulas de la Escuela Militar, dijo que “desde entonces se adivinaba de su futuro y de su suerte. Inteligente, estudioso, señor, cultivaba ya la afición por las letras y al lado de ellas incursionaba en la historia, la música, el amor por Colombia, y por eso su vocación de soldado. Fue el primero entre los suyos muchas veces y representó al ejército académicamente en todas partes, con lujo de competencia nacional entre otros grandes”.



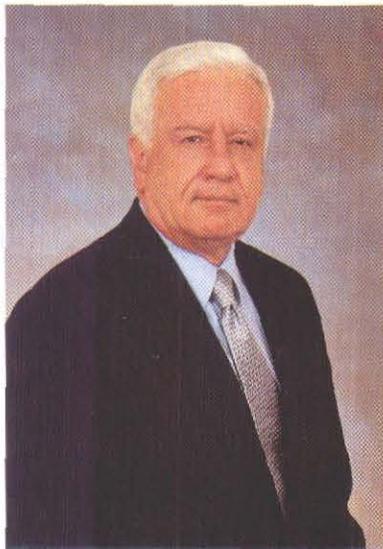
De 1990 a 1995, el General Jesús Armando Arias Cabrales.



De 1995 a 1998, el Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura.



De 1998 a julio de 2000, el Coronel Augusto Pradilla Giraldo.



A partir del mes de agosto de 2000, asumió por segunda vez el Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura.

Y dijo, asimismo: “Cuando se acercaba el final de su carrera, amanejó abocado a defender la patria desde el patio central de la democracia, donde no titubeó para arrasar con actitud ejemplar a quienes en un momento dado pretendieron cambiarle el destino constitucional a Colombia. No faltaron aquellos ajedrecistas del cálculo y de la oportunidad, que quisieron empañar su actuación de Comandante. Siempre los soldados de ayer y de hoy, los jefes, compañeros y subalternos, celebramos con ensordecedor aplauso aquel acto de defensa de la República por encima de cualquier consideración, cuando un General de nuestras filas, en lealtad manifiesta al juramento a la bandera, sin titubeos de ninguna especie, rindió culto a la heredad, a la justicia y al derecho, demostrando cómo se cumplen las leyes republicanas para mantener la libertad, cualquiera que sea el costo del sacrificio”.

En esa fecha memorable del homenaje, al que asistieron docentes y alumnos, el personal administrativo, los familiares de los homenajeados, los medios de comunicación y altos mandos del país, se refirió al General Manuel Sanmiguel Buenaventura, y dijo que “Llegó a las aulas de la institución por derecho propio”. Y continuó: “Muchos años sirvió usted a Colombia como soldado digno, como insigne comandante, como representante de las Fuerzas Militares frente a otros ejércitos, y como diplomático ante varios gobiernos, donde siempre se distinguió por sus buenas maneras, su respeto al uniforme, su afecto por la bandera nacional y su vocación irrevocable de servicio a la democracia colombiana”.

“Desde el primer día de su labor –reconoció– plasmó sus directrices, muchas de ellas aún en desarrollo. Hizo crecer la Universidad en todos los campos, pero con especial atención llevó a la Universidad detrás de las fronteras, donde hoy nos conocen y respetan. Creció la institución como espuma real frente al horizonte de sus sueños ideales. Se multiplicaron las obras públicas, el espacio público salió de los linderos de la sede inicial, y esperamos muy pronto que otras iniciativas tuyas se aprecien en el tiempo realizadas porque fueron gestadas con el mejor deseo”.

Cuatro rectores, que fueron dándole forma a la Universidad, ampliándola, manteniendo en alto sus principios de ciencia y disciplina, extendiendo sus instalaciones, aumentando el número de sus cupos. Y con ellos, dentro de este breve espacio para el recuerdo, cabe sin duda el Coronel Augusto Pradilla Giraldo, que a más de los



trajines administrativos propios de su cargo comparte con sus alumnos, desde hace más de 16 años, los conocimientos adquiridos en Roma, donde culminó con capacidad y acierto su carrera de derecho penal.

A través de su permanencia en la Rectoría, la Universidad siguió creciendo: nuevas aulas, nuevos equipos, un mejor cuerpo de profesores, un mayor número de alumnos. El Coronel está consciente de que la Universidad adquirió desde sus comienzos, y lo ha reafirmado con el paso de los años, un compromiso con Colombia; y está empeñado en cumplirlo, porque su larga vinculación a la Universidad, y su extensa experiencia como penalista, como soldado y como colombiano, lo llevan a aceptar el reto, con la certeza de que la Universidad seguirá siendo la casa del conocimiento y del orden para los militares y los civiles, los muchachos y las muchachas que llenan con su alegría y con su impulso la casa neogranadina.

El Coronel Augusto Pradilla Giraldo, Vicerrector General, habla en el cambio de rectores: del General Jesús Armando Arias Cabrales, al Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura.

DE LOS RECTORES

GENERAL (R) HERNANDO CURREA CUBIDES

LOS GRANDES PILARES DE NUESTRA INSTITUCIÓN



Convenio entre la Universidad, el Hospital Militar y el Instituto de Cancerología, 1985. Al centro el Rector, General Hernando Currea Cubides.

Es un honor la invitación a escribir esta breve nota, que agradezco de antemano por su significado: en cuanto se refiere a mi persona, un modesto y viejo soldado de la República, quien siempre estuvo y ha estado alejado del protagonismo narcisista y se mantuvo en la positiva actitud de servir sin alardes y sin interés distinto al cumplimiento del deber, esta oportunidad colma mi corazón de orgullo; en cuanto a la inclusión de una breve apuntación en libro dedicado a una insigne Institución, llena de satisfacción mi espíritu.

Los recuerdos, borrosos por el paso inclemente del tiempo, se apilan en desorden y confunden en exceso a quien, como yo, poca habilidad tiene para narrar amenamente eventos y circunstancias relacionadas con la historia de una Universidad y más aún, del principio de su historia, de sus primeros pasos en un mundo egoísta y asfixiado por insanos prejuicios.

Pero acepto el reto y la cordial invitación. En verdad, la hoy prestigiosa Universidad Militar sufrió desde antes de nacer la más injusta, cruda y tenaz oposición, iniciada en altos organismos de la Educación Superior, desde agrupaciones políticas tradicionalmente adversas a las Fuerzas Militares, entre algunos funcionarios del Ministerio de Educación y aún entre escasos miembros de las FF.MM.

La Universidad Militar nació como medio de propagación de cultura, por afortunada, oportuna, noble y altruista inspiración de distinguidos Jefes de la Institución Castrense y con el decidido apoyo del Gobierno Nacional. Sus propósitos son diáfanos, claros, altos y encomiables.

Quizá, en la mente y en el espíritu de los creadores de la UMNG bullía el mismo patriótico aliento y la misma inquietud que animó al gran JOSE MARTI, cuando exclamó:

“La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios es, sobre todo lo demas, la propagación de la cultura”.

Desde los albores de la Independencia, la historia registra esa tendencia del patriótico interés de la Institución Castrense en beneficio de la juventud estudiosa. Los Generales Bolívar, Santander, Santos Acosta, Alcántara Herrán, Tomás Cipriano de Mosquera, Salgar, Campo Serrano, Pedro Justo Berrío, Benjamín Herrera, Calderón Reyes, Ruíz Novoa, Varón Valencia, Camacho Leiva y tantos otros Jefes distinguidos que en uno u otro tiempo adelantaron o siguieron sus pasos, haciendo Patria y abriendo caminos a través de la educación, sin descuidar en momento alguno la misión Constitucional de las FFMM.

La Universidad Militar nació pobre, arrimada, excesivamente dependiente de dos organizaciones diferentes. Encarnada en la entraña misma de la Institución Castrense, parida en la cuna misma del glorioso Ejército de Colombia, en su Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba". Fue el fruto de un amor intenso y puro; fue engendrada por necesidad, por el incontenible deseo de proporcionar a los denodados y sacrificados servidores de las FFMM y a sus dependientes, justa oportunidad de acceso a la Educación Superior.

Los mandos militares y el Gobierno Nacional, conocedores de las angustias limitaciones económicas que agobian a los integrantes de las FFMM. Y conscientes del elemental derecho a la educación y a la cultura que tienen todos sus afiliados, consideraron necesaria la creación de un centro universitario. Se puede afirmar que si no es la primera Universidad Militar en el mundo, sí está entre las primeras.

Más aún, es tal la generosidad y el respeto por la igualdad de todos los colombianos, que la nueva Institución, sin egoísmo, abrió sus puertas y sus aulas a personal civil sin vinculación alguna con la Fuerza Pública para aspirantes distinguidos por méritos académicos y conducta sin tacha.

Desde un principio tuvo la nueva Universidad defensores y admiradores, así como opositores y escépticos. Aquéllos, aspiraban a un crecimiento y desarrollo pausado, metódico, planificado y progresivo. Estos, desesperadamente clamaban apertura inmediata de nuevos programas y de más servicios académicos derivados, sin recordar que los frutos de las cosechas sólo se recogen pasado un tiempo prudencial y después de cumplidas actividades varias de preparación. No se pueden recoger y distribuir los frutos cuando la semilla apenas asoma o anuncia germinación. Desde muy temprano, desde sus primeros días, la Universidad tuvo como inspiración, como



La Tuna Universitaria y el General Cúrrera, Rector, 1986.

norte, como guía, su Declaración de Principios que establece y enuncia con orgullo y franqueza los tres fundamentos sagrados: Dios, Patria y Familia.

"Reconocemos a Dios como fuente de toda autoridad, por eso aceptamos su omnipotencia".

"Reconocemos a la Patria como el crisol que nos funde en un mismo pretérito, presente y porvenir. Por eso afirmamos nuestra recia nacionalidad".

"Reconocemos a la Familia como célula de la sociedad y raíz de la educación, por eso la respetamos".

¿Acaso estos tres solemnes postulados no señalan claramente el marco de acción de la nueva Universidad e invitan a una detenida reflexión sobre el presente y el futuro?

Y todo esto complementado, desde el mismo principio de sus días, con Himno, Escudo y Bandera, como símbolos institucionales, a conformar la fe y la esperanza en una Universidad con suficientes motivos que incitan y provocan la integración institucional.

Hace menos de 20 años esta joven Universidad estaba dispersa en cuatro sectores de Bogotá; hace apenas dos décadas no tenía instalaciones propias, ni equipos, ni sede fija; los docentes y estudiantes de una facultad no conocían a los profesores y alumnos de las otras; estaba esta joven y paupérrima Universidad desmembrada, por no decir descuartizada; aún los mismos directivos y funcionarios de las dependencias varias no se conocían, y menos se veían. Hasta el sistema contable estaba dividido y administrativamente intervenían dos auditorías.

Nació, pues, esta Universidad, pobre, como un ente desmembrado y desarticulado; su integración era nada más que una expresión de papel, papel y nada más.

Nació, repito, en el pauperismo, en la penuria, pero con dignidad, con espíritu de superación. No se amilanó!

Su ley, su principio será la selección de todos los componentes.

Los nuevos estudiantes ni ingresaron ni ingresan por favores, o por influencias, o por discriminación alguna, privilegio o recomendación. En la Universidad Militar no se hacen ni se harán favores ni actos de misericordia. Se hace y se rinde reconocimiento al mérito académico, a la calidad del estudiante. Así como habrá siempre permanente exigencia para obtener mejor rendimiento académico en los estudiantes, debe haber mayor exigencia por la mejor calidad y desempeño de directivos y docentes.

¡Estoy seguro, que hoy la Universidad es otra cosa! Nos ha unido la fé, la mística, la devoción, el optimismo por días mejores, el firme propósito de acertar. Nos liga la amistad y el compañerismo bien concebidos. Nos une el espíritu de Cuerpo!

Del desarrollo verificado que ha tenido esta Institución, se valora el tremendo esfuerzo colectivo del pasado y se señala la responsabilidad para el futuro.

Y si algo debe estar integrado, cohesionado, con la solidez que dan las causas nobles y altruistas, es la Universidad, la Universidad Militar, en la búsqueda de la luz que da la cultura, en la tutela de los valores que ofrece la democracia y ennoblece la convicción cristiana, en la educación integral de los futuros profesionales, en la defensa de los derechos y en la insistencia permanente sobre los deberes y obligaciones del buen ciudadano dentro de la más depurada ética profesional.

Para cerrar esta nota, con emoción evoco la memoria de los eminentes directivos y del ejemplar cuerpo docente diciendo:

“La Universidad es y será lo que sean sus directivas y su profesorado”.

Me refiero a ese profesorado cuyas características se encuentran, por no poca fortuna, en esta muy querida Universidad Militar y que así definía el filósofo Balmes:

“Profesores que saben conciliar la claridad con la profundidad humana, la sencillez con la combinación, conducir por el campo llano y amaestrar al mismo tiempo para andar por senderos escabrosos, mostrando las enmarañadas veredas por donde pasaron los primeros inventores: profesores que sepan inspirar vivo entusiasmo: profesores que sepan despertar en el talento la conciencia de las propias fuerzas, sin dañar con temeraria presunción”.

“He aquí los atributos del profesor que considera la enseñanza no como un fruto sino como una semilla”.

No dudo que la Universidad Militar tendrá un futuro promisorio si sus directivas y docentes, con dedicación, con desvelo, orientan su gestión y sus programas hacia el bien de Colombia, a la eficiente y honesta formación integral de sus estudiantes y a la aclimatación saludable de la paz y la convivencia.

GENERAL (R) JESUS ARMANDO ARIAS CABRALES

REALIZACIONES Y FUTURO DE LA UNIVERSIDAD MILITAR

Al transponer la sutil línea divisoria entre los dos milenios, evento coincidente con los veinte años de existencia formal de la Universidad Militar, parece imperativo hacer una breve pausa para dedicar unos momentos a la reflexión e intentar un somero balance sobre lo acontecido en este fructífero lapso de vida académica.

Los nobles propósitos que generaron e incentivaron la creación de esta Universidad, la lucha persistente que hubo de darse contra los innumerables obstáculos que desde distintos ángulos y movidos por mezquinos intereses se le interpusieron, el lleno de los onerosos requisitos diseñados por las instancias académicas legales, entre otras dificultades, fueron superadas a plenitud gracias a la claridad mental y al tesón de los fundadores y primeros directivos del Alma Mater; con justicia se hace permanente exaltación de sus ejecutorias y de su memoria, de manera particular del padre y artífice de la idea, el señor General Luis Carlos Camacho Leiva, en su condición de Ministro de Defensa para la época.

El desarrollo del claustro ha marchado acompasado con las necesidades reales y sentidas de la Institución a la que sirve, a los acelerados cambios sociales y tecnológicos del entorno y al manejo cuidadoso de los limitados recursos presupuestales fiscales que se le asignan, los que hoy representan una proporción muy reducida de los ingresos globales requeridos para soportar adecuadamente el costo de ofrecer múltiples y variadas opciones en el campo de la educación superior, sin afectar la calidad y excelencia que corresponden al prestigio que ya se ha labrado este claustro universitario.

Para fortuna de la Universidad, las inquietudes que a finales de la década del 70 promovieron la idea de su fundación, encaminadas a fortalecer y a ampliar la formación profesional de los cuadros de mando castrenses, extendiendo este beneficio a sus familiares, han sido recogidas en el Estatuto General de Educación de las Fuerzas Militares, donde se establece como política institucional la de complementar la preparación militar del Oficial y el Suboficial con la oferta y desarrollo de programas de educación superior, con la indis-

pensable participación de la Universidad Militar en tan loable empeño. Esta decisión se constituye, lógicamente, en un nuevo campo de acción y plantea nuevos retos y responsabilidades para nuestra universidad.

Si bien es cierto que los programas que en las áreas de pregrado, posgrado y educación continuada hoy ofrece la Universidad Militar a la comunidad, guardan concordancia con la demanda percibida en el seno de la Institución, incorporando en su realización los instrumentos más avanzados de que dispone la tecnología, también debe entenderse que el ritmo de transformación y modernización de tales herramientas imponen su constante actualización, con los gravámenes económicos implícitos en ello, para permanecer en lugares de privilegio. La situación ad intra de las Fuerzas Militares, por las circunstancias reinantes del orden público en el ámbito nacional, obligan a utilizar instrumentos tecnológicos más ágiles y novedosos para facilitar a los potenciales alumnos institucionales el acceder a los beneficios de la educación superior aprovechando las bondades de la educación a distancia.

Las carreras consideradas como tradicionales, con cuatro de las cuales comenzó labores la Universidad Militar en 1980, han venido dando paso ahora a nuevas disciplinas académicas, que consultan las necesidades de las Fuerzas, los deseos y preferencias de los aspirantes y el avance del conocimiento y su aplicación en la vida cotidiana. Ello se constata con la inclusión de novedosos programas de pregrado y la oferta de una amplia gama de posgrados cuyos beneficios son palpables en la vida institucional.

La complejidad de las tareas que debe afrontar el profesional de las Armas, frente a las convulsionadas circunstancias que vive el país, lo obligan a superar su preparación y perfeccionamiento, pues los múltiples escenarios donde debe actuar le exigen profundidad en sus análisis, agilidad en sus percepciones y sapiencia en el alcance de sus decisiones, todo lo cual debe sustentarse en el "poder del conocimiento", y es precisamente en esta ponderosa tarea donde se destaca y magnifica el rol que viene cumpliendo y que debe seguir asumiendo la Universidad Militar.

Los retos inmediatos a encarar y superar se materializan en la consolidación y fortalecimiento de las carreras y posgrados que hoy se ofrecen, en la capacidad para dar atención a una creciente población institucional que alimenta mayores expectativas por mejorar sus



El General Jesús Armando Arias Cabrales, rector, en la exposición de trabajos de la Facultad de Medicina, 1992.

El general Arias Cabrales en uno de los laboratorios de la Facultad de Medicina.



calidades profesionales, en el propósito ineludible de cimentar el prestigio alcanzado confirmándolo por medio de la acreditación de sus programas, en el acopio de recursos para mantenerse actualizada en sus planes de estudio y modernizada en las áreas de informática y de laboratorios, con el alto costo implícito en ello, cuando paradójicamente la situación económica reinante aconseja mesura en los incrementos que se proyecten para los derechos pecuniarios.

A pesar de las circunstancias coyunturales adversas que afectan a todos los estamentos colombianos, en particular al área educativa, la Universidad Militar ha construido, entronizado y afianzado una personalidad bien definida y una forma característica de ser: respetuosa en el acatamiento de las normas legales que regulan la vida académica, pulcra y sensata en el manejo del área administrativa, comprometida con la Institución Castrense y con la sociedad a las que sirve, transparente en el uso de sus recursos, responsable en la toma de decisiones sobre su crecimiento para hacerlo viable, coherente y armónico y, por sobre todo, consciente de que la Educación Superior es fundamentalmente, como lo define la Constitución, un servicio público.

La carta de navegación de la Universidad Militar para encarar los retos actuales y futuros ha sido trazada con líneas bien firmes; una acertada y juiciosa dirección, un selecto cuerpo docente, un privilegiado grupo de alumnos y el respaldo de un equipo administrativo y de servicios eficiente y dedicado son prenda de garantía para vaticinar un futuro promisorio a la institución, cuyas realizaciones se traducirán en beneficios para las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, para sus integrantes y sus allegados y para el porvenir del país.

MAYOR GENERAL (R) MANUEL SANMIGUEL BUENAVENTURA

EDUCACIÓN SUPERIOR, INSTRUMENTO PARA LA PAZ

Colombia se proyecta al mundo del futuro con herramientas propias: de un lado el anhelo de sus habitantes por encontrar fórmulas que le permitan a la nación salir del subdesarrollo en todos los campos de su actividad; de otro, instrumentando la educación superior para la formación integral del hombre del porvenir, abocado al encuentro de sorpresas tecnológicas en el tercer milenio.

Tiene en sus manos la patria los elementos para combatir los estados que perturban su estructura republicana y entre ellos, el Programa Educativo Institucional, un espacio de reflexión en el cual se encuentra inmersa y comprometida la comunidad universitaria en la búsqueda de un futuro halagüeño, estable, seguro, presidido por la paz, única fórmula de hacer vivible el suelo colombiano. Se trata de hallar una respuesta válida a las necesidades de la sociedad actual, para que entre segura y capacitada al maravilloso mundo que guarda tras las puertas del siglo XXI.

La formación del hombre colombiano del mañana tiene instrumentos a disposición entre los cuales la universidad, forjadora de talentos, impulsora de programas sociales que redimirán en corto plazo las trabas presentes, esto es, las dificultades en la producción de conocimientos para beneficio de la humanidad.

Corresponde al alma mater colombiana pensar en grande y en esta tarea la UMNG proyecta su sabiduría como entidad de educación superior; a un conglomerado humano importante por la formación que recibe y por sus vinculaciones directas con la sociedad de nuestros días.

El Proyecto Educativo Institucional –PEI– es la herramienta aconsejable para entrar con paso firme en los prolegómenos de tercer milenio. Hay que interesar a los egresados de la Universidad Militar “Nueva Granada” en el compromiso y la acción evaluativa de aquellas necesidades vitales a la educación, sus debilidades, o las amenazas que le son afines a su estructura docente. En este empeño hay que motivar a la sociedad en toda su integridad, a los gremios de la



Visita del general John C. Thompson, director del Colegio Interamericano de Defensa de los Estados Unidos.



Se trata de hallar una respuesta válida a las necesidades de la sociedad actual, para que entre segura y capacitada al nuevo milenio.

producción, a los sectores que en una forma u otra tienen que ver con la marcha del desarrollo nacional. Y antes que nada, es urgente preparar a la nueva generación de colombianos en el ámbito educativo para un proceso de renovación institucional no menor de veinte años, cuando la ciencia y la tecnología estarán asombrando como ahora a los pueblos de la tierra. Este lapso es según los entendidos, el necesario para reforzar los programas científicos que le permitan a Colombia saltar la barrera del subdesarrollo frente al crecimiento y multiplicación de sus necesidades y población.

El programa educativo institucional se constituye nacionalmente en una de las metas de más envergadura y con él está comprometida la Universidad Militar Nueva Granada. El mundo que se avecina, será el de la competitividad en campos activos del quehacer humano y Colombia no puede ser inferior al reto que se le plantea. La constitución de la nueva generación requiere y reclama el esfuerzo del estamento académico en primer orden de prioridades. Los programas educativos superiores, la calidad humana de sus componentes y la adecuación de su planta física hacen de la UMNG el escenario propicio a la formación del nuevo hombre colombiano. Tarea de difícil factura pero no imposible, si pretendemos alcanzar las metas del desarrollo cultural, científico e industrial que nos identificará en el concierto de las naciones avanzadas.

Debe la universidad interactuar en la estructuración de sus valores intelectuales sin perder su fisonomía de ente independiente. Es su misión valorar el entorno en el cual se moverá la sociedad de los próximos años. Pero ante todo, será el alma mater el árbitro de la conquista de la paz, único escenario propicio a la convivencia entre los pueblos. "La Universidad es imaginación o no es nada y su tarea es la creación del futuro", sostienen Alfred Whitehead y Tunnermann. En una palabra, el futuro hay que inventarlo y es éste el programa de primera línea que esboza la UMNG para la estructuración del hombre colombiano.

La apertura que ofrece esta entidad de estudios superiores a los estamentos de la comunidad, es el paso inicial para el logro de metas saludables y rendidoras cuando de impartir cultura se trata. Se asume el papel central del cambio frente a la revolución científica, económica, política, tecnológica y no menos importante, la crisis del Estado.

CORONEL AUGUSTO PRADILLA GIRALDO

EL MAESTRO, FORJADOR DE LA EXCELENCIA ACADÉMICA

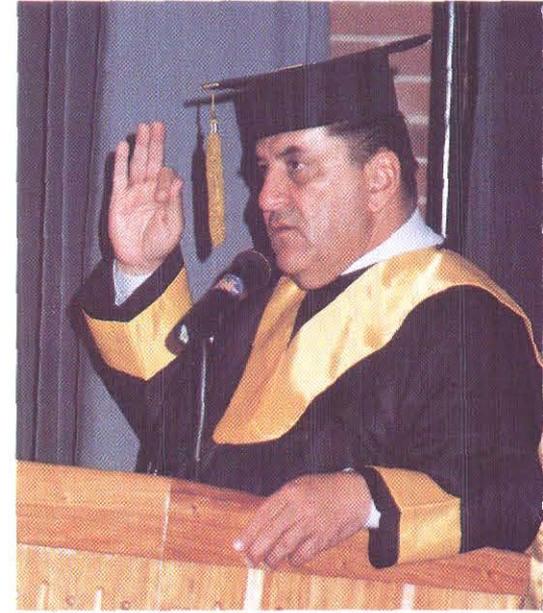
Para quienes vivimos en la Universidad, para la Universidad, y por la Universidad, existe una reflexión permanente que gira en torno de la majestad de la Universidad, como institución secular; de la dignidad del maestro, como guía y orientador, y del respeto por el alumno, como sujeto y centro primordial de la formación. Sobre estos tres pilares se proyecta y se fortalece la acreditación de la Universidad y de quienes vivimos en ella.

Como Rector de la Universidad Militar, aprovecho la celebración del Día del Educador, para saludar uno a uno a los docentes del claustro, con el propósito de felicitarlos por su labor encomiable, por el sólo hecho de ser docentes, y para reflexionar junto con ustedes sobre la misión del maestro ante la educación y los retos de las nuevas tecnologías; el maestro, la ética y la educación y la formación permanente del maestro.

Todas las profesiones al servicio de la sociedad, son nobles. ¡Qué honra para el ministro sagrado, ser mediador y puente espiritual entre Dios y el hombre! ¡Qué orgullo para el soldado, defender las instituciones y estar listo a ofrendar su vida por la comunidad! ¡Qué orgullo para el médico, el jurisconsulto, el ingeniero, el economista y tantos otros profesionales... Pero, ¡qué dignidad y cuánta responsabilidad la de ser Maestro, formador de nuevas generaciones!

La investidura del Maestro, confiere al titular una dignidad incuestionable, por muchos motivos, pero especialmente por la misión sagrada de enseñar y por el compromiso ante la sociedad de preparar a los profesionales en los diversos campos del conocimiento. La misión de enseñar es mandato divino; así lo describe la historia de la humanidad y así lo registra el Libro Sagrado cuando el Maestro de Galilea facultó a sus discípulos para formar a nuevos maestros, con estas memorables palabras: "Id y enseñad...". (Mc.16,14-16).

Desde entonces, el ministerio (servicio) del Maestro adquirió status de jerarquía y dignidad y se consolidaron las escuelas de pensamiento que darían origen a la Universidad: la Escuela Palatina de Aquisgrán, las Escuelas Monacales, las Catedráticas, entre las cuales



El Coronel Augusto Pradilla Giraldo, Rector(e), en los grados de julio de 1999.

UNIVERSIDAD MILITAR
"NUEVA GRANADA"
BIBLIOTECA
NO SUBRAYE NI ESCRIBA
EN LOS LIBROS

"El verdadero maestro, es aquel que ayuda al alumno a alcanzar la perfección de la ciencia".

Santo Tomás

la Escuela de Bolonia, predestinada a ser cuna de la Universidad, el 12 de junio del año 1088.

El ingreso al tercer milenio está despejando una enorme estela de cambios y está proyectando al género humano, no sólo nuevos horizontes, sino el ingreso a una nueva era de su historia, en la cual nos estamos familiarizando con el camino de las estrellas y la ruta de los satélites que circulan en el espacio. Las modernas tecnologías están propiciando cambios radicales: la electrónica está abriendo inmensos panoramas de información; la tecnología satelital, la fibra óptica y otras innovaciones proporcionan dato y sonido; las redes de internet facilitan el ingreso a un vasto cúmulo de información y de apoyo al conocimiento, técnicas que el buen Maestro no debe desconocer.¹

La sociedad que ayer inició el tercer milenio con una serie de cambios en los campos de la economía, de la política, la religión, la cultura, la familia, la ciencia y la tecnología, pide insistentemente a la Universidad que esté atenta a estos cambios y al Maestro que esté debidamente actualizado para satisfacer la ansiedad de sus alumnos ante estas innovaciones, para cumplir mejor con la misión de la Universidad.

Ante tanto escándalo profesional en las instituciones y en la vida privada, conocido a través de los medios, la comunidad clama por una ética, donde prime la honradez, el respeto por la dignidad de la persona y los bienes del Estado. La crisis de Colombia no es solamente de tipo económico y social. Es una crisis de hombres que no aceptan la convivencia social y política. Y la superación de esta crisis está en la educación, en la formación de nuevos líderes, de nuevos ciudadanos, de hombres constructores de una nueva sociedad y en esa construcción está empeñado el docente y la Universidad Militar.

Los clásicos definen la ética como la ciencia del gobierno de la vida, del deber, de la conducta, del bien obligatorio, de la felicidad, etc. Para el Maestro, la ética reviste un manto sagrado y se refiere primordial y fundamentalmente a los deberes específicos de su cargo: preparación adecuada para la enseñanza-aprendizaje; desempeño honesto de su cátedra; entrega y mística por su labor docente; consideración y respeto por el alumno, corazón de la Universidad y sujeto del conocimiento. Mañana también será Maestro; exigencia constante de obtener el prestigio profesional y la excelencia académica que acredita su nombre y el de la Institución.

1) Cfr. PEÑA MOTTA, Pedro Pablo. Universidad y Acreditación-Retos para el Tercer Milenio. Editorial Kimpres Ltda. Santafé de Bogotá D. C., 1997, pág 177.

El Maestro en el desempeño de su cátedra no tiene términos medios: con su pedagogía, su método y conducta, simplemente está formando o está deformando. Su cátedra es amada, respetada y venerada, porque el Maestro en su desempeño propicia un ambiente de sacralidad y admiración. En Bolonia, cuna de la Universidad, se conserva con especial aprecio el atril desde donde regentaba la cátedra Galileo Galilei y otros discípulos suyos, también maestros, quienes enseñaron y prolongaron el pensamiento de sus predecesores.

El Maestro, en su desempeño docente, debe buscar, ante todo, el enriquecimiento de su vida interior y la actualización constante de su área de conocimiento y el radio de su cultura general, para poder ejercer sobre sus discípulos una rica irradiación cultural, circunstancia que se proyecta en un humanismo afianzado en el pasado, contextualizado en el presente y con la mirada hacia el futuro. La meta auténtica del Maestro debe ser la misma que indica como rumbo a su alumno: amplia cultura general, profundización en su área específica, teniendo siempre como punto básico la formación integral de la persona, y sobre esta base axiológica, edificar el futuro del profesional.

La garantía del perfeccionamiento docente está en la cultura de la investigación científica. Hasta hace algunos años se hablaba solamente del docente, luego del docente investigador, y hoy, del investigador docente.

La metodología de la enseñanza-aprendizaje ha pasado, en aras de la calidad y de la acreditación, de un método pasivo a un método activo: ayer, el maestro imponía su modo de pensar. Hoy, crea individualidades conscientes. Ayer, el Maestro hacía repetir interminables lecciones de memoria. Hoy, estudia con sus alumnos realidades, se preocupa por hacerlos comprender, por interesarlos, por mantener viva su atención, por despertar la creatividad. Ayer, el Maestro se contentaba con instruir. Hoy, se preocupa por la formación integral del alumno: el desarrollo de la mente, de la voluntad, del espíritu, del físico, de los sentimientos y del carácter.²

La Universidad colombiana ha venido entendiendo que sus programas académicos, tanto en pregrado como en postgrados, deben contar con espacios muy significativos para la formación investigativa de sus alumnos y de sus docentes, a fin de cumplir la función social, científica, crítica e innovadora, propia de la esencia de la Universidad.

2) Cfr. NIETO CABALLERO, Agustín. La escuela y la vida. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1979, pág. 32.



La Universidad Militar, en el contexto de la realidad nacional, está interesada en vincular la docencia a la investigación científica y a la producción de conocimiento. Por estas nobles razones y sin escatimar esfuerzos, estimula a sus docentes a prepararse día a día, para presentar proyectos de investigación científica.

La Rectoría, consciente de que la investigación científica es pilar de la actividad académica, acaba de autorizar una convocatoria dirigida a todos los docentes de la Universidad, a fin de que participen en el concurso académico-científico para investigar sobre los siguientes temas de interés nacional: El entorno ambiental y la calidad de vida; tecnología de puentes para el desarrollo de la ingeniería nacional; autonomía del paciente para decidir sobre su salud; las microempresas como motores de desarrollo nacional.

Todo esto, porque el Alma Mater quiere ser una Universidad que apasionadamente estudia los problemas del país, porque no quiere convertirse en auditorio sino en un verdadero laboratorio de juventudes, que investigan bajo la orientación de sabios Maestros; porque quiere ser una Universidad que no sólo espera que el alumno llegue a sus puertas, sino que ella va en búsqueda de discípulos en toda la geografía de la nación, a través del sistema de Educación a Distancia.

Quiero terminar mis palabras recordando el poema de Sor María Isabel, maestra de la humanidad, pronunciado hace un año en este mismo escenario y que estaré dispuesto a repetir cuantas veces tenga la ocasión, por la belleza de su contenido:

*“El Maestro es artista que modela la mente.
Es artista que incrusta emociones y ensueños.
Que prodiga la ciencia con labor eficiente.
Y prepara al que educa, horizontes risueños.*

*¡Oh Maestro! Recuerda que es tu origen divino.
Que del cielo aprendiste tan hermosa doctrina.
Que Jesús fue maestro y marcó tu destino.
Sigue siempre sus pasos y sobre ellos camina...”*

IN MEMORIAM

Sus nombres están inscritos en frías lápidas, fijas en vetustos murales, como única constancia terrena; pero fueron faro que iluminó la inteligencia de varias generaciones neogranadinas en los últimos dieciocho años. Quizá el destino tenía prisa por llevárselos; a algunos de ellos los tuvimos muy cerca; otros los conocimos en virtud de sus méritos y enseñanzas. Todos ellos están entre nosotros, disfrutando de la paz en el seno del Todopoderoso.

General Luis Carlos Camacho Leyva	Fundador
General Jaime Sarmiento Sarmiento	Rector
Doctor Carlos Osorio Silva	Asesor Jurídico

FACULTAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Brigadier General Crispiniano Quiñones Quiñones	Decano
---	--------

FACULTAD DE DERECHO

Doctor Jorge Cardoso Isaza	Decano
Doctor Calixto Montenegro Beltran	Catedrático
Doctor Fabio Paz Gartner	Catedrático
Doctor Guillermo Hurtado Pinzón	Catedrático

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Doctor Jorge Augusto Celis Sarmiento	Decano
Doctor Juan Abella	Catedrático

FACULTAD DE INGENIERÍA

Doctor Arturo Ramírez Montufar	Decano
Doctor José Gabriel Mongue Solano	Decano
Doctor Elmer Ramírez Guejía	Catedrático
Sra. María Argenis Murcia	Secretaria

FACULTAD DE MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD

Doctor Enrique Casas Caycedo	Decano
Doctor Juan Antonio Haner Ruiz	Catedrático



La imposición de la medalla de la Universidad Militar en la categoría "Gran Cruz" al doctor Luis Carlos Muñoz, director del Icfes y al doctor Federico Molina, Viceministro de Defensa.

Premios internacionales con motivo de la "Operación sonrisa".

Doctor Armando Garrido Venegas	Catedrático
Doctor Gabriel López Mancilla	Catedrático
Doctor Humberto Ballesteros Díaz	Catedrático
Doctor Germán Isaza Gaviria	Catedrático
Doctor Jaime Unda Baena	Catedrático
Doctor Mario Nereo Riaño Rincón	Catedrático

LAS CONDECORACIONES

En un lugar iluminado y amable de la Sala de Juntas, reposan las condecoraciones que ha recibido la Universidad. Cerca están los trofeos deportivos y musicales, porque el espíritu neogranadino es eminentemente joven y por tanto apunta hacia las disciplinas físicas de las diferentes competencias del deporte, y asimismo hacia las distintas manifestaciones y formas de la música.

Citamos algunas de las condecoraciones:

La Medalla al Mérito de la Escuela de Armas y Servicios, "José Celestino Mutis y Bossio".

La Mención Honorífica por la participación en la VIII Feria Expomilitar Internacional Tecnología del Siglo XXI.

La Medalla de la Escuela Superior de Guerra, "Al Mérito Militar".

La Condecoración "Orden de la Democracia", en el "Grado de Comendador, de la Honorable Cámara de Representantes".

La Medalla "Marco Fidel Suárez", de la Fuerza Aérea Colombiana.

La "Cruz al Mérito en Homenaje a la Campaña Libertadora de 1819", de la Agrupación Logística Francisco de Paula Santander.

La Orden al Mérito General José María Córdova.

El "Premio Excelencia Artillera", del Grupo de Artillería Santa Bárbara.



El Procurador General de la Nación, Jaime Bernal Cuellar, impone la medalla de la Universidad Militar en la categoría "Gran Cruz", al Mayor General Manuel Sanmiguel Buenaventura.



Ceremonia de imposición de la medalla al Mérito Aeronáutico Antonio Ricaurte.

